FUNDACIÓN ADECCO

Tecnología y discapacidad

KEYSIGHT TECHNOLOGIES

Índice

Carta de Francisco Mesonero	3
Carta de Matteo Ugolini	4
Metodología y fuentes	5
Objetivos	6
El empleo de las personas con discapacidad	7
El estado de las Nuevas Tecnologías	10
La fuerza de la tecnología	11
El teletrabajo: aliado para la normalización	13
Las Redes Sociales, discapacidad y empleo	14
La inclusión, de la mano de la tecnología	15
Brecha digital: el gran reto	16
La UX (experiencia del usuario) de la discapacidad	18
Propuestas para seguir avanzando	19
Conclusiones	20

Carta de Francisco Mesonero

Si nuestra sociedad venía experimentando un veloz proceso de transformación digital, hoy, con la crisis de la COVID-19, avanza desbocado.

Ya no concebimos nuestra vida cotidiana sin nuevas tecnologías. A lo largo del día hacemos videollamadas, compras por internet, pedimos cita médica online o buscamos el restaurante más cercano a golpe de clic. Y todo a través de un pequeño dispositivo móvil.

Gracias a la tecnología todo es más sencillo. Tanto es así, que lo digital se ha convertido en uno de los principales factores de inclusión social y laboral. La existencia de brechas digitales genera gran preocupación entre las agencias de la Organización de las Naciones Unidas y otros actores que ya lo manifestaron en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la información, a principios del nuevo milenio.

Hoy, en 2020, estrenamos década y el inicio de una nueva era marcada por la mayor emergencia sanitaria, económica y social de todos los tiempos. Las nuevas tecnologías se sitúan en el epicentro de un nuevo paradigma y si ya tenían protagonismo, adquirirán una importancia superlativa.

En este informe y, de la mano de nuestro partner Keysight Technologies Spain, hemos identificado las barreras más frecuentes que impiden a las personas con discapacidad aprovechar los beneficios de lo digital desde el punto de vista social, educativo o laboral y que redundan en un aumento de la desigualdad. Nuestro propósito es subrayar la importancia de la tecnología como elemento de inclusión y llamar la atención de empresas y poderes públicos para el desarrollo de acciones que garanticen, no solo la conectividad de las personas con discapacidad, sino la asequibilidad y accesibilidad de las nuevas tecnologías, adecuando tanto los contenidos como sus competencias tecnológicas.

Francisco Mesonero
Director General de la Fundación Adecco

Carta de Matteo Ugolini

Por noveno año consecutivo, desde Keysight Technologies Spain apoyamos a la Fundación Adecco en la elaboración del informe Tecnología y Discapacidad.

Hoy, este trabajo cobra una relevancia sin precedentes. En los últimos meses, con la declaración del estado de alarma y el confinamiento, las nuevas tecnologías se han posicionado como agentes indiscutibles de inclusión social. Los dispositivos tecnológicos han sido la ventana al mundo, el canal de comunicación por excelencia, la plataforma que nos ha permitido sentirnos parte de la sociedad y seguir aportando nuestro talento a través del teletrabajo. No cabe duda de que en 2020 ha quedado patente el papel de las nuevas tecnologías como factor de inclusión social y laboral, así como la necesidad de que sean accesibles para todas las personas.

Uno de los mayores retos de nuestra era será, por tanto, minimizar todas las barreras que impiden a algunos segmentos de la población la usabilidad de las nuevas tecnologías. Si bien las personas con discapacidad son beneficiarias muy directas de la digitalización, encontrando en diferentes dispositivos y adaptaciones tecnológicas soluciones para sortear dificultades, también se ven especialmente expuestas al aislamiento tecnológico, debido a barreras de índole económico, formativo o social.

En este informe queremos visibilizar estas barreras en aras de encontrar vías directas para su afrontamiento, de modo que las nuevas tecnologías se alcen como aliadas en el proceso de inclusión social y laboral, en lugar de ahondar la brecha de desigualdad.

En primer lugar, por una cuestión de justicia social: una sociedad madura no puede tolerar que se agranden las bolsas de pobreza y exclusión social. Y en segundo término, por competitividad: estamos convencidos de que la riqueza no se mide en beneficios económicos, sino en la innovación de los equipos de trabajo; una innovación que descansa en la diversidad de las personas y que solo podrá materializarse si no dejamos a nadie atrás en el proceso de transformación digital.

Matteo Ugolini
Director de RRHH de Keysight Technologies Spain

Metodología

Las conclusiones del presente informe se basan en una encuesta realizada a 300 personas con discapacidades físicas, sensoriales, intelectuales y psíquicas residentes en España, entre 18 y 50 años. Un 47,6% han sido personas con discapacidad física; seguidas de un 22,2% con discapacidad psíquica, un 10,7% con discapacidad intelectual, un 17,6% con discapacidad sensorial y un 1,9% con otras discapacidades.

La encuesta se ha difundido de forma online, administrada a través de una plataforma experta; y offline, a través de la recepción de encuestas en papel, en los casos que ha sido necesario. En estos casos, el equipo de la Fundación Adecco ha realizado el volcado manual de las respuestas para unificar resultados.

La distribución de la encuesta offline se ha realizado de manera presencial, con los candidatos de la Fundación Adecco y por correo postal o fax, a través de asociaciones que han colaborado en la difusión del cuestionario.

Fuentes

- 9º Informe AROPE EAPN. 2019
- Servicio Público de Empleo Estatal. Datos de contratación mayo 2012-2020
- Eurona. Informe de cobertura de telecomunicaciones.
- Simon Kemp (We are social)
- INE. El empleo de las personas con discapacidad 2016
- SEPE. Estadísticas de contratación anual. Colectivos especiales.
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (definición Dependencia).
- Dirección de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid. Análisis del Teletrabajo.
- www.tecnologiasaccesibles.com (Indra)
- www.talentumtelefonica.com

Objetivos

El 9º Informe Tecnología y Discapacidad persigue unos objetivos muy claros y definidos:

- Destacar el protagonismo de las Nuevas Tecnologías (NT) como factores de normalización e inclusión social y laboral

- Identificar las barreras que impiden a las personas con discapacidad la usabilidad de las nuevas tecnologías en igualdad de condiciones

- Contribuir a elevar el acceso a internet como derecho fundamental y universal

- Destacar la necesidad de garantizar, no solo la conectividad, sino la accesibilidad y asequibilidad de las nuevas tecnologías

- Promover el acercamiento entre el ámbito tecnológico y el social, de cara al diseño de soluciones tecnológicas que contemplen, desde los inicios, las necesidades de las personas con discapacidad.

- Concienciar a las empresas sobre la importancia de implementar NT como fuente de atracción del talento.

- Ser altavoz de sensibilización y conciencia social, facilitando la participación de las personas con discapacidad en la vida social y en la empresa.

Exclusión y pobreza en las personas con discapacidad

Ante la mayor emergencia sanitaria, social y económica de nuestra era, la exclusión y la pobreza de las personas con discapacidad podrían dispararse hasta niveles desconocidos

Las personas con discapacidad constituyen uno de los segmentos de la población más expuestos a la exclusión, con una participación en el mercado laboral muy inferior a la media y tasas de desempleo superiores. Por todo ello, registran valores mucho más elevados en los índices de pobreza y/exclusión con respecto al resto de la población y no es una cuestión coyuntural, sino que viene reflejándose de forma continuada en el tiempo.

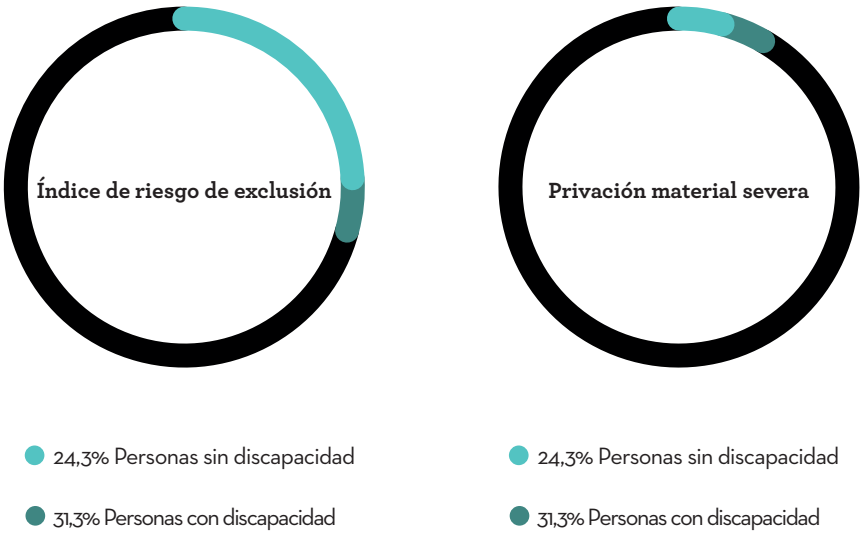
Antes de la pandemia, cerca de una de cada tres personas con discapacidad (31,3%), se encontraba en riesgo de pobreza y/o exclusión, según el índice AROPE, porcentaje un 28% mayor (7 puntos porcentuales) que el que soportaban las personas sin discapacidad. Por otra parte, la tasa de riesgo de pobreza de las personas adultas (18 a 64 años) con discapacidad, alcanzó en 2018 el 28,2%, la cifra más alta de toda la serie histórica. En la misma línea, la privación material severa entre las personas con discapacidad alcanzaba el 8,4% en la era pre-COVID-19, un 90% (4 puntos porcentuales) superior a la registrada entre las personas sin discapacidad.

Hoy, ante la mayor emergencia económica y social de nuestros tiempos, esta pobreza podría dispararse hasta niveles desconocidos.

Según Francisco Mesonero, director general de la Fundación Adecco: "desde la Fundación Adecco trabajábamos con personas con discapacidad en grave riesgo de exclusión que hoy se han visto en una situación crítica, tanto económica como socialmente. Muchos vivían en unidades familiares sustentadas por la economía irregular y con el estado de alarma perdieron toda fuente de ingresos. Por otra parte, con gran parte de ellos veníamos trabajando en un itinerario profesional cuyas rutinas presenciales se interrumpieron de forma drástica, lo que ocasionó un gran shock emocional y el afrontamiento de una situación de aislamiento inesperada, de la que aún se están reponiendo".

Diferencia de riesgo de exclusión entre personas con y sin discapacidad

En porcentaje.



Durante el estado de alarma muchas personas con discapacidad se han visto en una situación crítica

COVID-19 y empleo de las personas con discapacidad

Durante los 5 primeros meses de 2020, se ha producido el primer descenso en la contratación de personas con discapacidad en 7 años, una caída de casi un 34%

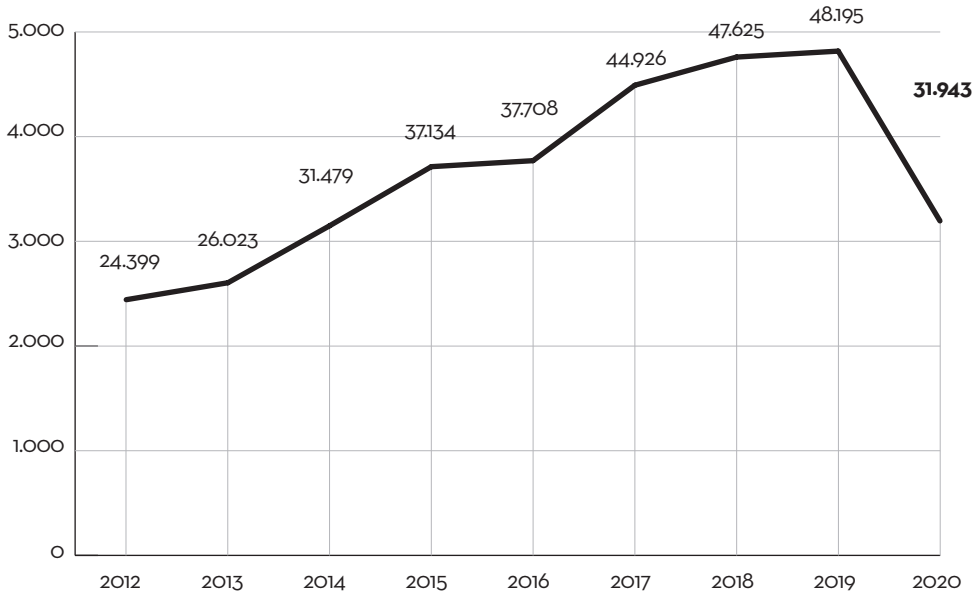
El estado de alarma y el confinamiento han hecho tambalear los cimientos de muchas economías domésticas, afectando de forma más directa a aquellos hogares que ya vivían en situación de precariedad antes de la pandemia. Las unidades familiares con personas con discapacidad constituyen una de las más vulnerables de esta coyuntura, en la medida en que, como se ha señalado en el apartado anterior, ya convivían con un riesgo de exclusión y pobreza estructural.

En el ámbito del empleo, los efectos negativos del coronavirus sobre las personas con discapacidad no se han hecho esperar. Así lo demuestran los datos de contratación publicados por el SEPE, tras el decreto del estado de alarma: después de 7 años consecutivos de crecimiento en la contratación de personas con discapacidad, entre enero y mayo de 2020 se ha registrado un primer y pronunciado descenso: las personas con discapacidad han firmado 31.943 contratos, un 33,7% menos que en el mismo periodo del año anterior. Esta caída es, además, ligeramente superior a la registrada para el resto de la población, dando cuenta de su mayor vulnerabilidad (a nivel general, el número de contratos ha descendido un 31,6% en la comparativa enero-mayo 2019/2020).

"Nos preocupa que los meses de confinamiento marquen un punto de inflexión y se perpetúe esta tendencia negativa, produciéndose un retroceso en la igualdad de oportunidades y en la inclusión social y laboral que las personas con discapacidad habían ido alcanzando durante los últimos años. Ahora es el momento de ser consecuentes con la Agenda 2030 y no dejarles atrás en el proceso de recuperación económica, siendo el empleo la única alternativa"- destaca Mesonero.

Evolución de los contratos para personas con discapacidad en España

Desde enero a marzo, en porcentaje.



El empleo de las personas con discapacidad debe apoyarse en el convencimiento de los valores y talento que aportan a sus equipos

Asimismo, el directivo añade que: "es fundamental desvincular la contratación de personas con discapacidad con prosperidad económica: su empleo debe descansar en el convencimiento de los valores y talento que aportan a los equipos de trabajo y en ningún caso asociarse a filantropía empresarial. De otro modo, su inclusión laboral estará siempre sujeta a las condiciones favorables del mercado y las personas con discapacidad no resistirán a las crisis cíclicas que asolan a nuestro sistema, por lo que su contratación no será sostenible en el tiempo".

Factor de inclusión social y laboral

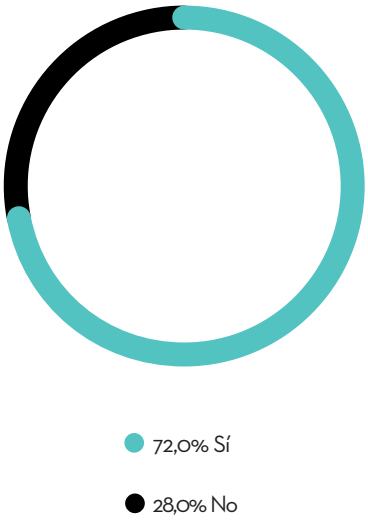
La dualidad de las Nuevas Tecnologías: son unas aliadas de las personas con discapacidad pero ahondan la desigualdad cuando hay brecha digital

En ediciones anteriores de este informe, una conclusión se desprendía de forma recurrente: las nuevas tecnologías se han convertido en aliadas imprescindibles para la mejora y normalización de la vida de las personas con discapacidad, así como en su acceso al empleo.

En este sentido, es significativo cómo un 72% de los encuestados manifiesta que la tecnología ha mejorado sustancialmente su calidad de vida, permitiéndole normalizar sus relaciones con los demás, así como el acceso a la formación, el ocio o el empleo.

¿Ha mejorado la tecnología tu calidad de vida?

Encuesta realizada a personas con discapacidad, en porcentaje.



Las adaptaciones tecnológicas

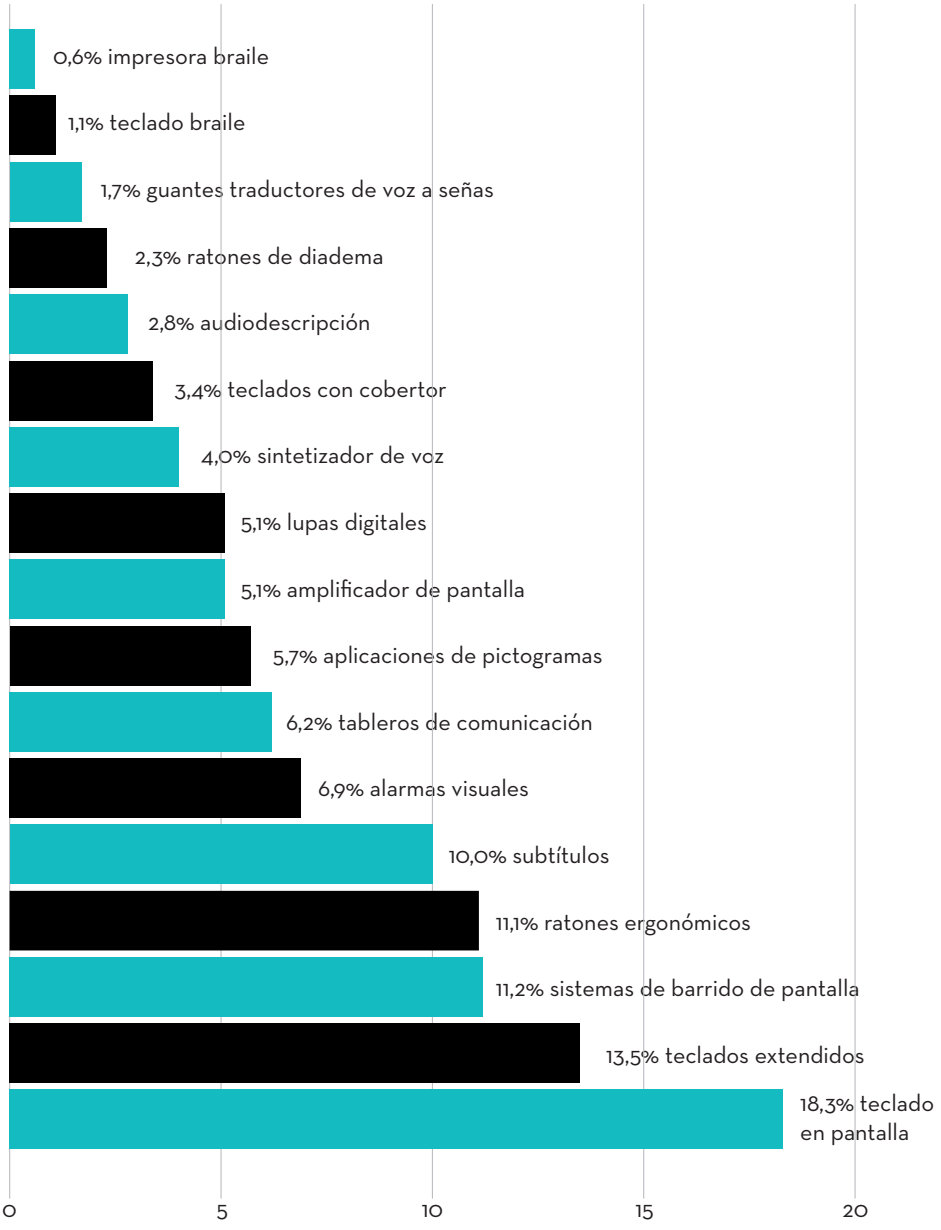
Más de 1 de cada 4 personas con discapacidad emplea adaptaciones tenológicas en su día a día

Durante las últimas décadas, la irrupción de adaptaciones y soluciones tecnológicas ha sido crítica para corregir el desequilibrio que las personas con discapacidad encuentran en el uso de los diferentes dispositivos. Bajo el enfoque tradicional, era el usuario el que debía adaptarse a la tecnología para poder usarla. Hoy, sin embargo, la Inteligencia Artificial (IA) permite ofrecer soluciones a medida de las necesidades de cada persona, siendo las que tienen discapacidad un target muy estratégico para beneficiarse de sus avances.

Si bien un 73,8% de los encuestados declara que no necesita ningún tipo de adaptación especial para utilizar los dispositivos tecnológicos, más de 1 de cada 4 personas con discapacidad (26,2%) sí emplea adaptaciones tecnológicas en su día a día, siendo algunas de las más usadas los teclados de pantalla (18,3%), los teclados extendidos (13,5%) o los sistemas de barrido de pantalla (11,2%). Como toda nueva tecnología, algunas de estas adaptaciones requieren formación y práctica por parte del usuario, pero en la mayoría de los casos su uso termina optimizándose y equiparándose al que realizan las personas que no requieren de ningún tipo de adaptación.

Soluciones y/o adaptaciones más usadas por personas con discapacidad

En porcentaje



Nuevas tecnologías durante el estado de alarma

El estado de alarma ha evidenciado el papel de las nuevas tecnologías como factor de inclusión social

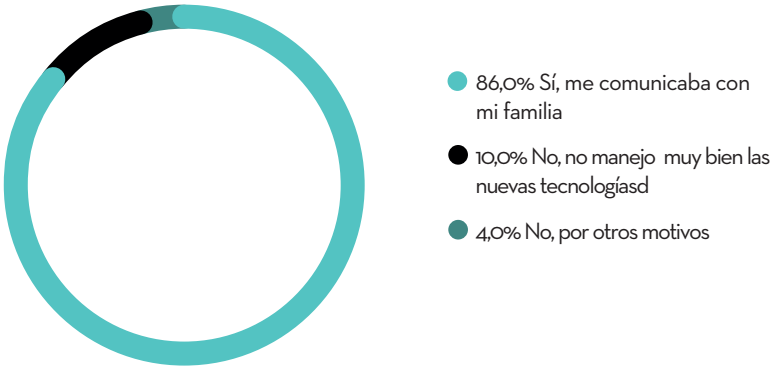
El estado de alarma no ha hecho sino evidenciar la importancia de las nuevas tecnologías como factor de inclusión social, convirtiéndose en un indicador clave para medir la pobreza y la exclusión social y laboral de los diferentes segmentos de la población en las sociedades contemporáneas. Un hecho que se ha evidenciado durante el estado de alarma, en el que el papel de lo digital ha sido crítico para mantener las relaciones sociales y en muchos casos el trabajo, a través de fórmulas telemáticas.

Si para todos los ciudadanos las nuevas tecnologías han sido la ventana al mundo durante la cuarentena, para muchas personas con discapacidad han representado la válvula de escape definitiva para superar el aislamiento y sentirse acompañadas: un 86% así lo declara. En este sentido, durante el confinamiento han realizado diferentes acciones tecnológicas y/u online: llamadas o videollamadas con familiares y amigos (79,3%), acciones formativas encaminadas a la mejora de la empleabilidad (60,5%), compra de productos online (54%) y gestiones online (citas, prestaciones, etc) (41,5%).

Sin embargo, un 14% manifiesta no haber realizado ningún tipo de acción online durante el estado de alarma, siendo inevitable inferir un mayor riesgo de exclusión social entre los que así han respondido.

Durante el estado de alarma y el confinamiento ¿las nuevas tecnologías te han ayudado a sentirte acompañado?

En porcentaje.



Internet, derecho universal

Los niveles de acceso a internet continúan siendo extremadamente desiguales y un 10% de la población española - aproximádamente 5 millones de ciudadanos - no tienen conexión a la red

De la universalidad del concepto de internet se infiere el derecho de todas las personas a acceder a la world wide web y no solo desde el pc, sino también desde el móvil, como se está produciendo y consolidando en los últimos años.

Sin embargo, los niveles de acceso a internet continúan siendo extremadamente desiguales y, a día de hoy, un 10% de la población española -aproximadamente 5 millones de ciudadanos- no tienen conexión a la red, según un informe de la empresa de telecomunicaciones Eurona. Esta situación afecta especialmente a comunidades rurales y concretamente a personas de avanzada edad; sin embargo, las personas con discapacidad también son un núcleo especialmente expuesto al aislamiento digital, a tenor de sus mayores niveles de pobreza y exclusión social.

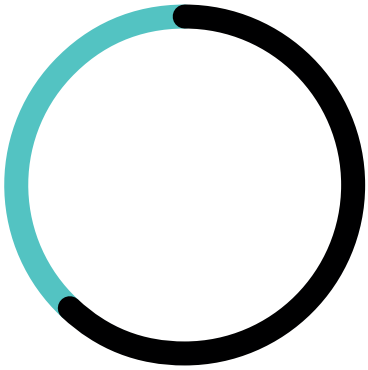
Un 13% de los encuestados con discapacidad no tiene acceso a internet en su vivienda

Así, un 13% de los encuestados con discapacidad no tiene conexión a internet en su vivienda. Y aunque el 87% restante sí dispone de conexión, un 38% admite no desenvolverse con soltura en el entorno online.

"La ausencia de conexión a internet y las dificultades para navegar por la red ahondan la brecha laboral entre las personas con discapacidad, en la medida en que no pueden buscar empleo a través de los canales online ni construir su marca personal, entre otros. En la era digital, se hace evidente disponer de marcos legales y regulatorios que garanticen el acceso a la red como derecho fundamental y universal, en línea con la Agenda 2030. El único camino es la apuesta por la Accesibilidad Universal y el desarrollo de programas formativos que acerquen las nuevas tecnologías a las personas con discapacidad de un modo crítico, eficiente y seguro"- destaca Mesonero.

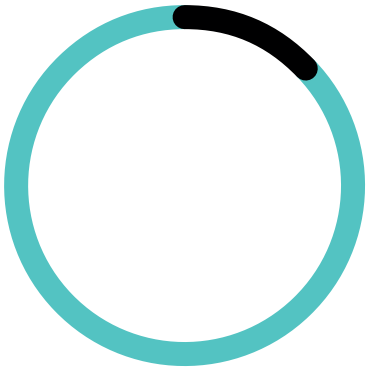
¿Encuentras dificultades para navegar en la red?

En porcentaje.



¿Tienes acceso a internet en tu vivienda?

En porcentaje.



La brecha digital. Más allá de la conectividad

La brecha digital va más allá de la conectividad, plantea otros aspectos como la infraestructura, niveles de acceso al ancho de banda o las capacidades de las personas para hacer uso de los dispositivos

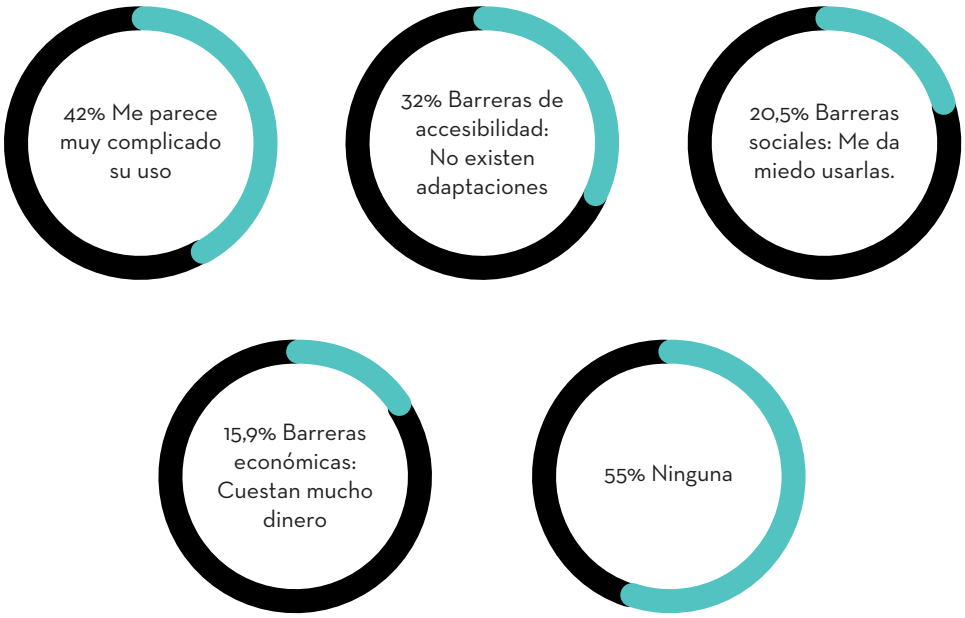
Si bien el acceso a internet es el primer paso para garantizar la igualdad de oportunidades, la brecha digital y el principio de Accesibilidad Universal van más allá de la mera conectividad, planteando otros aspectos técnicos, económicos y sociales: infraestructura adecuada, niveles de ancho de banda, adaptabilidad y usabilidad de los dispositivos o las capacidades de las personas para hacer uso de los mismos.

Al ser preguntados directamente por el uso y manejo de las nuevas tecnologías, casi la mitad (un 45%) declara encontrar barreras. Concretamente, un 42% declara que le parece "muy complejo y avanzado su uso", seguido de un 32% que encuentra problemas de accesibilidad, al no poder manejar ciertos dispositivos debido a incompatibilidades derivadas de su discapacidad. Por su parte, un 20,6% no confía en lo digital y "tiene miedo" a ser engañado y/o víctima de algún fraude, mientras que un 15,9% afirma carecer de recursos económicos para comprar y adquirir nuevas tecnologías.

Por otra parte, según un reciente informe de Simon Kemp (We are social) un 96% de la población adulta en España dispone de teléfono móvil propio y un 80% tiene smartphone. Estas cifras se reducen al 80% y 58%, respectivamente, en el caso de las personas con discapacidad, según datos de la presente encuesta.

Barreras de acceso a las nuevas tecnologías

En porcentaje.



Infrautilización de los canales digitales de búsqueda

La búsqueda de empleo online permite al usuario multimplicar sus oportunidades de encontrar un trabajo al ser internet un espacio ilimitado

En nuestros días, la búsqueda de empleo ya no se entiende sin Internet. La red informática de alcance mundial se ha convertido en el vehículo por excelencia para incrementar las oportunidades de encontrar trabajo. Entre otras muchas ventajas, es un canal que permite:

-**Ahorro de costes y sostenibilidad.** La persona que busca empleo online no tiene que gastar dinero en transporte para realizar entrevistas ni recursos para imprimir su currículum, aspectos que facilitan la búsqueda y la hacen más sostenible.

Las empresas o entidades especializadas continuan siendo el canal más adecuado en la búsqueda de empleo

-**Optimización de la búsqueda de empleo**. A través de filtros y palabras clave -keywords- , el postulante ahorra tiempo, encontrando de forma más rápida y precisa las ofertas que más se adecúan a su perfil profesional.

-Ampliación de horizontes. El profesional puede acceder a las ofertas de empleo disponibles, no solo en su provincia o región, sino en todo el país y en el mundo entero.

Canales de búsqueda de empleo usados por personas con discapacidad

En porcentaje.

-Flexibilidad. En internet no hay horarios rígidos: la información está disponible las 24 horas del día y la persona que busca empleo puede hacerlo en el momento que mejor le convenga.

-Establecimiento de una **red de contactos** con otros profesionales o con empresas que sean relevantes para el sector o tipo de puesto en cuestión.

-Consulta de información y noticias sobre el mercado laboral y/o sector de actividad, permanentemente actualizada y a cualquier hora del día.

-Construcción de la marca personal. Internet es un indicador clave para muchos profesionales de selección, que googlean el nombre del candidato para encontrar información adicional que les permita valorar si la persona encajaría en la compañía. El rastro digital en redes sociales, foros, blogs y páginas web puede ser determinante y, si es positivo, multiplicar las posibilidades de empleo del demandante de empleo.

A pesar de esta importancia de lo digital y, a la luz de las respuestas de los encuestados, se observa una importante infra-optimización en la búsqueda de empleo online entre las personas con discapacidad. Así, es significativo cómo los canales de búsqueda tradicionales siguen presentando un mayor protagonismo, siendo los más usados las empresas o entidades especializadas en acompañamiento laboral (84,2%) y los servicios públicos de empleo (77%). Le siguen los contactos personales (55,6%) y, de lejos, los portales de empleo son usados por un 53,2% de los encuestados.

Es significativo cómo los canales de búsqueda tradicionales continúan siendo el canal más adecuado para buscar trabajo

Asimismo, un 18% utiliza aplicaciones móviles especializadas y tan solo un 15,3% es usuario de LinkedIn. En el siguiente gráfico se observa cómo los canales digitales (en gris) son los que tienen un menor uso por parte de las personas con discapacidad.

Según Mesonero: "es fundamental reforzar las competencias digitales de las personas con discapacidad y formarlas en el uso de estos canales esenciales, en aras de garantizar que pueden competir en el mercado actual con posibilidades reales",

Conclusiones

- Antes de la pandemia, cerca de una de cada tres personas con discapacidad (31,3%), se encontraba en riesgo de pobreza y/o exclusión, según el índice AROPE, porcentaje un 28% mayor (7 puntos porcentuales) que el que soportan las personas sin discapacidad. Hoy, ante la mayor emergencia económica y social de nuestros tiempos, esta pobreza podría dispararse hasta niveles desconocidos.

- Los efectos negativos del coronavirus sobre el empleo de las personas con discapacidad no se han hecho esperar: entre enero y mayo de 2020 se ha registrado el primer descenso en 7 años: las personas con discapacidad han firmado 31.943 contratos, un 33,7% menos que en el mismo periodo de 2019.

- Un 72% de los encuestados con discapacidad manifiesta que la tecnología ha mejorado sustancialmente su calidad de vida, permitiéndole normalizar sus relaciones con los demás, así como el acceso a la formación, el ocio o el empleo.

-Si para todos los ciudadanos las nuevas tecnologías han sido la ventana al mundo durante la cuarentena, para muchas personas con discapacidad han representado la válvula de escape definitiva para superar el aislamiento y sentirse acompañadas: un 86% así lo declara. Sin embargo, un 14% manifiesta no haber realizado ningún tipo de acción online durante el estado de alarma.

-Los niveles de acceso a internet continúan siendo extremadamente desiguales y a día de hoy, un 10% de la población española -aproximadamente 5 millones de ciudadanos- no tienen conexión a la red. Las personas con discapacidad son un núcleo especialmente expuesto al aislamiento digital; de hecho, un 13% de los encuestados con discapacidad no tiene conexión a internet en su vivienda. Y aunque el 87% restante sí dispone de conexión, un 38% admite no desenvolverse con soltura en el entorno online.

-Si bien el acceso a internet es el primer paso para garantizar la igualdad de oportunidades, la brecha digital y el principio de Accesibilidad Universal van más allá de la mera conectividad, Al ser preguntados directamente por el uso y manejo de las nuevas tecnologías, casi la mitad (un 45%) declara encontrar barreras. Concretamente, un 42% declara que le parece “muy complejo y avanzado su uso”, seguido de un 32% que encuentra problemas de accesibilidad, al no poder manejar ciertos dispositivos debido a incompatibilidades derivadas de su discapacidad. Por su parte, un 20,6% no confía en lo digital y “tiene miedo” a ser engañado y/o víctima de algún fraude, mientras que un 15,9% afirma carecer de recursos económicos para comprar y adquirir nuevas tecnologías.

-Se observa una importante infra-optimización en la búsqueda de empleo online entre las personas con discapacidad. Los canales de búsqueda tradicionales siguen presentando un mayor protagonismo, siendo los más usados las empresas o entidades especializadas en acompañamiento laboral (84,2%) y los servicios públicos de empleo (77%). Le siguen los contactos personales (55,6%) y, de lejos, los portales de empleo son usados por un 53,2% de los encuestados. Asimismo, un 18% utiliza aplicaciones móviles especializadas y tan solo un 15,3% es usuario de LinkedIn.

-Es fundamental reforzar las competencias digitales de las personas con discapacidad y formarlas en el uso de estos canales esenciales, en aras de garantizar que pueden competir en el mercado actual con posibilidades reales.

FUNDACIÓN ADECCO

Tecnología y discapacidad

KEYSIGHT TECHNOLOGIES

Informes Fundación Adecco - Julio 2020